

## **Notas para una caracterización de los problemas del desarrollo económico y la inserción internacional de Cuba en las condiciones actuales.**

**Mauricio de Miranda Parrondo.**  
**Pontificia Universidad Javeriana.**  
[mdmirand@yahoo.com](mailto:mdmirand@yahoo.com)

### **Introducción.**

La economía cubana ha experimentado en los últimos años del siglo XX la peor crisis de su historia. Después de una profunda depresión de los indicadores fundamentales de la economía y de una violenta contracción del nivel de vida de la población en el período 1989-1994, Cuba ha sufrido entre 1994 y 2002 una suerte de estancamiento económico que ha determinado que, por ejemplo, el valor total del Producto Interno Bruto (PIB) se encuentre al finalizar 2002 en un 12% inferior al valor que tenía en 1989. Casi todos los indicadores de la demanda agregada se encuentran en niveles aun inferiores a los de la fecha del comienzo de la crisis.

Esta situación, ha motivado, a lo largo de estos años, un intenso debate académico tanto dentro como fuera de Cuba que ha enriquecido significativamente el pensamiento económico cubano.

Este trabajo pretende analizar, de manera sucinta, los problemas fundamentales del desarrollo económico y la inserción internacional de Cuba en las condiciones actuales.

Se parte aquí de la hipótesis de que las características de la estructura económica, la inserción internacional y el mecanismo de funcionamiento de la economía cubana continúan profundizando el subdesarrollo económico del país.

### **Los problemas estructurales de la economía cubana.**

La economía cubana es estructuralmente una economía subdesarrollada. A pesar de que en los últimos años se han producido cambios de significación a partir de la modificación de una estructura dependiente de la producción azucarera como “pivote” del desarrollo a una estructura en la cual el turismo y las remesas de divisas desde el exterior se han convertido en factores decisivos del crecimiento económico, los principales activos que están sustentando, tanto el crecimiento como la inserción internacional del país, parecen estar relacionados con la dotación relativa de recursos naturales.

Al considerar los principales problemas estructurales del desarrollo económico de Cuba pudieran señalarse los siguientes: a) una estructura económica dependiente de la producción de materias primas y de ingresos en divisas provenientes del aprovechamiento de una relativa abundancia de recursos naturales; b) una escasez estructural de divisas que determina una situación de virtual estrangulamiento externo; c) una debilidad estructural del tejido industrial debido a un insuficiente acceso a la tecnología moderna y a fuentes de financiamiento externo; d) el mantenimiento de fuertes restricciones al desarrollo de las relaciones de mercado y el mantenimiento de un férreo control estatal sobre toda la actividad económica; y e) una difícil situación demográfica determinada por el envejecimiento relativo de la población en condiciones de escaso crecimiento económico y por la persistencia de recurrentes sangrías migratorias con un alto componente de fuerza de trabajo de alta calificación que abandona el país.

### **Estructura productiva y de inserción internacional dependiente de las condiciones naturales.**

La estructura económica de Cuba ha sido tradicionalmente dependiente de la producción de materias primas y de ingresos en divisas provenientes del aprovechamiento de una relativa abundancia de recursos naturales. Durante varios siglos y hasta hace unos pocos años, esa dependencia estuvo marcada por la industria azucarera y en los tiempos actuales, ésta ha cedido su lugar a la industria turística y se le acerca la industria minera, especialmente la producción de níquel.

Así, los principales rubros que aseguran el crecimiento económico en Cuba son actividades que se basan en el uso de una dotación relativamente abundante de recursos naturales. La disponibilidad de un clima tropical y unas hermosas playas en el caso del turismo; la existencia de reservas relativamente grandes de mineral de níquel + cobalto en el caso de la industria minera; y finalmente, el clima, la abundancia de tierras sembradas de caña, así como la tradición azucarera del país son expresiones evidentes de un patrón de desarrollo basado en la dotación relativa de recursos naturales. Mientras tanto, aun no se han dado las condiciones para el aprovechamiento de un importante activo creador de ventaja competitiva como es una fuerza de trabajo relativamente capacitada y con gran potencial de aprendizaje tecnológico que podría ser la base de un profundo cambio tanto en la estructura económica del país como de su inserción internacional.

En tal sentido, se observa que la transformación estructural que se observa en la economía cubana resulta más de un desplazamiento de unas actividades intensivas en recursos naturales y mano de obra de regular o baja calificación por otras, que de un desplazamiento de este tipo de actividades por otras intensivas en mano de obra de alta calificación, tecnología o capital. Ello responde a la lógica de una economía que desarrolló un modelo tradicional de inserción basado en condiciones naturales y desprovista de capital y de tecnología moderna, pero con una mano de obra de relativamente alta calificación y, sobre todo, alta capacidad de aprendizaje.

La tradición histórica del proceso de inserción de la economía cubana ha estado marcada por una especie de “determinismo geográfico y natural”. La posición de Cuba en el comercio colonial español estaba determinada por su posición geográfica como “llave de las Antillas”. Cuba fue en el siglo XVII un importante productor de barcos por razones similares. Adicionalmente, su condición de principal productor azucarero del mundo estuvo determinada, entre otras razones, por la destrucción de la economía azucarera haitiana durante la guerra de independencia de ese país, además de las condiciones naturales de sus suelos, así como su clima tropical con sólo dos estaciones marcadas. Finalmente, la importancia de Cuba como exportador de tabaco se debió a las condiciones naturales especiales de los suelos de las regiones tabacaleras que le daban prácticamente una situación de monopolio natural.

Sin embargo, las condiciones que aseguran actualmente una eficiente especialización internacional dependen cada vez menos del aprovechamiento de condiciones naturales o del bajo costo de la mano de obra, que habían sido el fundamento de la teoría de las ventajas comparativas clásica y neoclásica, y más del aprovechamiento de ventajas que pueden ser creadas a partir de factores avanzados como la tecnología o el capital humano de alta formación y entrenamiento (Porter, 1990)

A continuación, se analizan los principales sectores de la economía cubana y su papel, tanto en el desarrollo económico como en la inserción internacional.

#### *La industria turística.*

El turismo se ha visto afectado por la recesión mundial y por los sucesos del 11 de septiembre de 2001. En el caso de Cuba, estas afectaciones se pueden ilustrar en un relativo estancamiento en el número de visitantes a la isla, un decrecimiento de la

tasa anual de ocupación de la capacidad de alojamiento y en la caída reciente de los ingresos brutos de divisas por servicios turísticos, que, no obstante, continúan siendo la actividad de mayor peso en los ingresos de divisas del país.

En el largo plazo, se ha producido tanto un incremento significativo de visitantes a la isla como de ingresos de divisas. La cantidad de turistas ha aumentado en más de dos veces, mientras que los ingresos brutos se han incrementado a una tasa de 10.5% promedio anual.<sup>1</sup> Sin embargo, se hace evidente que en los últimos dos años se produce una contracción de los ingresos brutos y en 2002 se reduce la cantidad de visitantes. Por otra parte, la baja tasa de ocupación promedio anual ilustra una subutilización creciente de capacidad instalada, mientras que el acceso de la población cubana a los principales centros turísticos del país se mantiene incluso prohibido por las autoridades (Ver Anexo 1)

Algunos estudios recientes muestran la importancia del sector en el crecimiento de la economía cubana, al punto de que se considera que en la década de los años noventa, el sector captó aproximadamente el 20% de todas las inversiones acometidas en el país, y que la fuerza laboral que emplea oscila entre 100,000 y 150,000 trabajadores directos y cerca de 200,000 empleos indirectos (Brundenius, 2003: 266)

A principios de la década de los noventa cuando se produce la apertura del país al turismo internacional como medio de captar recursos en divisas, sólo un 12% de los insumos de este sector tenía como origen la producción doméstica. Sin embargo, ya a fines de la década, esta proporción había aumentado a un 61% (Figueras, 2002: 115), lo cual ilustra en qué medida, el desarrollo turístico ha impulsado una especie de sustitución de importaciones al tiempo que ha generado encadenamientos productivos que han contribuido al desarrollo de otras ramas de la economía nacional, entre ellas, la industria alimenticia y de bebidas y licores, la industria textil, la fabricación de muebles, la industria de jabonería y perfumería, entre otras.

Hasta el momento, las cifras del monto de inversión extranjera directa (IED) por sectores de la economía se mantienen en secreto por parte de las autoridades cubanas, alegando razones de seguridad nacional. Sin embargo, se estima que la IED en turismo es una de las más voluminosas. Para 2002, de las 422 asociaciones

---

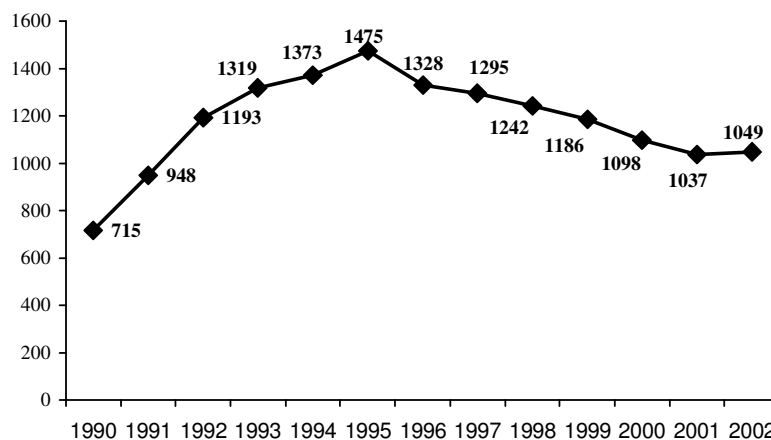
<sup>1</sup> Calculada a partir de la media geométrica.

económicas internacionales existentes en Cuba, 76 pertenecían al sector turístico, siendo el segundo sector de mayor número después de la industria básica con 85 (Pérez Villanueva, 2003: Gráfico 8). La IED se ha dirigido en el turismo a la formación de empresas mixtas con capital estatal cubano formando cadenas hoteleras y mediante contratos de administración, así como en la construcción de nuevas instalaciones hoteleras.

Si bien es cierto que el turismo ha constituido un sector “pivote” del crecimiento económico y de la inserción internacional de Cuba en el tránsito entre los siglos XX y XXI, en medio de una muy fuerte crisis económica, caracterizada por una casi parálisis de su sector productivo, la realidad es que este sector está lejos de generar para el país una verdadera ventaja competitiva que tenga un efecto de derrame significativo sobre la economía nacional al punto de constituir más que un pivote para el crecimiento, una locomotora del desarrollo económico de Cuba.

En primer lugar, está el problema de la eficiencia. La política en torno al sector ha perseguido entre los objetivos fundamentales el aumento del número de visitantes y el incremento de los ingresos brutos y netos de divisas gracias al sector. Sin embargo, al examinar el ingreso por turista (Gráfico 1), puede observarse que mientras entre 1990 y 1995 éste se incrementó, a partir de la fecha ha venido decreciendo sistemáticamente, hasta que en 2002 se presenta un escaso repunte.

GRÁFICO 1  
INGRESOS POR TURISTA EN DÓLARES ESTADOUNIDENSES.



Fuente: ONE (1998 y 2002) Anuarios Estadísticos de Cuba, 1996 y 2001. La Habana y ONE (2003) Panorama económico y social de Cuba, 2002. La Habana.

Esta situación se debe, entre otras razones al hecho de que la mayor parte del turismo que va hacia Cuba es de ingresos medios y bajos y aprovecha las ventajas de los “paquetes turísticos” que incluyen la mayor parte de los servicios prepagados y añaden poco al gasto que ya asumieron al contratar el paquete. Por otra parte, las opciones de servicios complementarios al disfrute de sol y playa son escasas. La infraestructura complementaria al turismo que serviría a un incremento del nivel del turismo que se recibe en el país es escasa, debido al notable subdesarrollo de la Isla en sistemas de transportes, telecomunicaciones y servicios financieros. A todo esto hay que añadir, el hecho de que mientras Estados Unidos mantenga el embargo a Cuba con el componente de prohibición de viajes de ciudadanos norteamericanos, éste será un factor limitante a una expectativa mayor de visitantes y sobre todo de incremento de ingresos provenientes de esta actividad. Finalmente, el turismo, ha demostrado ser una actividad altamente sensible a externalidades tales como la existencia de conflictos internacionales o la amenaza de guerras, además de que ciertamente resulta ser altamente sensible a la coyuntura económica mundial y especialmente la de los países emisores de turistas.

#### *La industria azucarera.*

La producción de azúcar ha tenido efectos paradójicos sobre el desarrollo económico del país. Por una parte, la economía colonial se conformó en torno a la industria azucarera y gracias a ello se convirtió en una rica colonia que se beneficiaba, además, de su excelente posición geográfica en el Mar Caribe y como punto de encuentro de todo el territorio continental americano. Posteriormente, el azúcar se consolidó como el puntal de la economía cubana, al punto de que se hizo famosa la frase de “sin azúcar no hay país”<sup>2</sup>. Gracias a su posición como principal exportador de azúcar del mundo, Cuba obtuvo ventajas económicas del incremento de la demanda de azúcar en los mercados internacionales durante las dos guerras mundiales, las cuáles, sin embargo, no se tradujeron en una contribución significativa al desarrollo económico y social del país. De igual manera, después de las conflagraciones caía la demanda, se desplomaban los precios e incrementaba el desempleo. Ya desde la década de los años treinta y en mayor medida en la de los cincuenta, Estados Unidos que a la sazón era el principal mercado para el azúcar cubano comenzó a imponer

---

<sup>2</sup> Ver Pérez-Stable, Marifeli (1993) *The Cuban Revolution*. Oxford University Press, New York, p. 14 o la edición en español “*La Revolución Cubana*”, Editorial Colibrí, Madrid, p. 39.

severas restricciones a las importaciones procedentes de Cuba, al tiempo que protegía a sus propios productores nacionales del sur.

En los primeros años del gobierno surgido de la Revolución Cubana de 1959 se apostó a la diversificación de la economía a partir de una industrialización sustitutiva de importaciones, sin embargo, cuando se hizo evidente que los resultados de ese proceso no eran todo lo alentadores que se esperaba, nuevamente el azúcar volvió a ocupar el centro de la estrategia de desarrollo del país, teniendo en cuenta los acuerdos preferenciales de los que se beneficiaba Cuba en su comercio con la Unión Soviética y los demás países europeos miembros del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME). De tal forma, se fortaleció nuevamente la posición monoprodutora y monoexportadora de Cuba al punto de que los productos de la industria azucarera mantuvieron un peso específico superior al 70% en el total de exportaciones durante las décadas de los años setenta y ochenta.

A raíz del desmantelamiento del sistema socialista de economía mundial, desaparecieron las condiciones de comercio ventajosas para Cuba, establecidas en precios preferenciales para su azúcar, gracias al mecanismo de indexación de precios.<sup>3</sup> Al mismo tiempo, se produjo un descenso vertiginoso del suministro de piezas de repuesto por parte de la URSS y otros países ex-miembros del CAME. Tras la desaparición del CAME y de la URSS misma, Cuba perdió todo tipo de preferencias en su comercio exterior. De igual forma, al desaparecer las razones políticas de su comercio con Europa Oriental, comenzaron a desarticularse esos vínculos y Cuba se vio virtualmente desinsertada de la economía mundial. Todo ello tuvo nefastas consecuencias para la capacidad productiva de la isla que dependía tanto de los suministros como de la tecnología y asesoramiento técnico proveniente de ese grupo de países.

Ante esta situación, la industria azucarera cubana ha sido una de las más afectadas. Las condiciones del mercado mundial son muy severas para esta industria, debido, entre otras cosas, al efecto de los subsidios y la protección a los productores internos tanto de la Unión Europea como de los Estados Unidos. Todo ello ha significado precios poco remunerativos al azúcar producido en países subdesarrollados, como es el caso de Cuba. Adicionalmente a ello, Cuba carece desde

---

<sup>3</sup> Por acuerdos intergubernamentales, la URSS le concedía a Cuba un incremento de sus precios de exportación en la misma proporción en la que se incrementaban los precios que Cuba debía pagar por las importaciones procedentes de ese país, especialmente el petróleo, con lo cual, al menos se pretendía detener el deterioro de la relación de términos de intercambio.

1960 de una cuota de acceso al mercado norteamericano por lo que al desaparecer los acuerdos de comercio contingentado<sup>4</sup> con la desaparecida URSS, su azúcar debe ser realizada en los mercados internacionales a las condiciones de precios distorsionados por el exceso de protección y por los subsidios de los países desarrollados que en condiciones de libertad de mercado serían potenciales importadores.

La industria azucarera cubana ha estado sufriendo una serie de dificultades en la década de los años noventa que pudieran resumirse en una severa contracción de la producción total, reducción de los rendimientos de la caña molida, y deterioro de la capacidad de esta industria para generar ingresos en divisas (Ver Anexo 2).

Los ingresos en divisas de la industria azucarera en 2001 representaban sólo un 23.8% de los ingresos que generaba esta industria en 1991. La tendencia general de ingresos por exportaciones ha decaído, tanto como resultado de la disminución de las exportaciones, resultado también de la caída de la producción, como de la disminución de los precios. Si se compara la situación de 2001 con 1991 se puede observar que los precios de cada tonelada exportada descendieron de 335 dólares a 185, lo cual representa una disminución de 45.2%, mientras que la contracción de la producción en el mismo período ha sido de 52.4% y la de las exportaciones medidas en cantidades alcanzó 57.5%.<sup>5</sup>

Adicionalmente, uno de los fenómenos más graves que se observa en la industria es el estancamiento de los niveles de rendimiento industrial, los cuales se mantienen en niveles inferiores a los alcanzados por esta industria en el período que antecedió a la Revolución Cubana de 1959. En el 2000 los rendimientos industriales base 96 eran de 10.87% mientras que en 1955 habían sido de 13.38% y en 1915 eran de 12.19% (Ver Anexo 3)

En términos generales, el azúcar cubano ha cedido en competitividad al azúcar exportado por otros países como Brasil y Australia entre otros, mientras que la reducción de su capacidad exportadora ha facilitado el ascenso de otros exportadores como Brasil, Australia, Guatemala y Tailandia. (Nova, 2003)

Esta situación de virtual crisis de la industria azucarera ha llevado a la decisión reciente del gobierno cubano de cerrar la mitad de los centrales azucareros, así como la sustitución por otros cultivos de la mitad de la superficie agrícola

---

<sup>4</sup> El comercio contingentado era la modalidad principal de comercio entre los países del CAME ya que se planificaban anualmente los contingentes de productos que cada país suministraría a los demás.

<sup>5</sup> Cálculos del autor basados en la información estadística que ofrecen las fuentes citadas en la Tabla 2.

sembrada de caña de azúcar, en la más severa reestructuración de esta industria en toda su historia. Esta medida tiene los objetivos de concentrar la capacidad productiva de azúcar en los centrales más eficientes, elevar tanto los rendimientos agrícolas como industriales, así como liberar superficie agrícola para la producción de otros cultivos.

La industria azucarera cubana tiene posibilidades de desarrollo a partir de un replanteamiento de su estructura. Las ventajas comparativas que posee Cuba en este tipo de producción se están deteriorando por los problemas de eficiencia de esta industria al tiempo que las difíciles condiciones de mercado limitan sus perspectivas de desarrollo y la recuperación de su posición como industria líder en la economía. Esta industria podría contribuir al desarrollo económico y la inserción internacional del país a partir del fomento de industrias conexas que elaboren derivados del azúcar, tales como mieles, alcoholes, bebidas, etc.

#### *La industria minera y la producción de níquel.*

En los últimos años, la industria minera ha recuperado una posición de importancia dentro de la estructura de la economía cubana. Las reservas de níquel + cobalto resultaron estimulantes para incitar la inversión extranjera directa en este tipo de industria en la década de los años noventa. Como resultado de ello, ha crecido significativamente la producción y la exportación de níquel cubano, al punto de que en los últimos años los productos de la industria minera en general, han llegado a desplazar, de manera ocasional, a los de la industria azucarera en el liderazgo de las exportaciones cubanas (Ver Anexo 4).

El sínter, óxido y sulfuro de níquel + cobalto de contenido metálico en forma combinada se han convertido en el segundo rubro de las exportaciones cubanas en los últimos años y si la producción alcanza las 100 mil toneladas previstas, dadas las reservas calculadas<sup>6</sup>, podría convertirse sin duda en el principal producto de exportaciones de Cuba. Las perspectivas de este sector han atraído a los capitales de la compañía canadiense Sherritt International Ltd la cual incluso ha llegado a desafiar la amenaza que representa la ley Helms-Burton. Sin embargo, lejos de que esta rama de producción minera haya desarrollado encadenamientos productivos en la economía cubana, el modelo de producción es el típico de una economía subdesarrollada que

---

<sup>6</sup> Algunos estudios estiman que Cuba posee el primer lugar mundial en reservas de níquel y el segundo en reservas de cobalto (Pérez Villanueva, 2002)

produce mineral en bruto que luego es separado y refinado en las plantas de la casa matriz.

Por otra parte, en los últimos años, los precios del níquel han mostrado tendencias oscilantes lo cual genera cierto nivel de incertidumbre respecto a la capacidad de esta industria de asumir un papel de liderazgo en la economía cubana.

En los últimos años ha crecido, en general, la actividad de exploración minera en Cuba por parte de empresas con capital extranjero en actividades tales como la prospección y exploración de yacimientos de cobre, oro, plata, cromo, magnesio, plomo, zinc, en todos los casos con resultados modestos, así como en la exploración de yacimientos de petróleo y gas natural, que en los últimos años ha mostrado incrementos significativos en los niveles de producción pero que aun resulta insuficiente frente a la demanda nacional (Pérez Villanueva, 2002).

#### *La industria tabacalera.*

Durante varios siglos, el tabaco fue uno de los productos insignia que determinaba la inserción internacional del país a pesar de las restricciones que impuso la metrópoli española a esta actividad en la isla. Después de la independencia, el tabaco mantuvo una participación marginal en las exportaciones cubanas si se le compara con el azúcar de caña, pero en varios años fue el segundo producto de exportación de la Isla. A partir del embargo al que EE.UU. sometió a la economía cubana, la industria tabacalera pierde su principal mercado y, en consecuencia, comienza a desarrollarse la industria tabacalera en el Caribe, especialmente en República Dominicana, Honduras, Nicaragua, Jamaica y otros países.

La industria tabacalera cubana ha sido una de las más golpeadas por la crisis económica afectada tanto por la escasez de recursos de inversión, como por los efectos de diversos factores naturales como los ciclones que han asolado las principales zonas de producción y sólo ha logrado iniciar un proceso de recuperación a partir de la inversión extranjera directa en esta industria desde la creación de la firma cubano-española Habanos S.A. Sin embargo, la participación de Cuba en el mercado mundial de cigarros y tabacos es muy limitada y las posibilidades de incrementar significativamente la producción del tabaco de más calidad garantizada por una denominación de origen son realmente escasas.

En 2001 la industria tabacalera aportaba el 15.8% de las exportaciones cubanas consolidándose como la tercera industria más importante, después de la

azucarera y la minería, sin embargo, en años anteriores su peso específico ha oscilado entre proporciones mínimas de 5.8% y máximas de 13.7% (ONE, 2002).

Es de suponer que esta industria pueda aumentar su contribución al crecimiento económico y a los ingresos en divisas del país, sin embargo su excesiva vulnerabilidad a las cambiantes condiciones climáticas constituye un serio obstáculo para esperar de esta actividad una contribución significativa al desarrollo económico del país.

#### *La infraestructura y los servicios.*

De acuerdo con cálculos recientes, los servicios constituyen el sector más importante de la economía cubana en términos de su contribución al PIB. En la consolidación de este sector ha influido significativamente el desarrollo del turismo. Si se computa en un indicador agregado de servicios el aporte del comercio, restaurantes y hoteles, transporte, almacenamiento y comunicaciones, los establecimientos financieros y servicios a empresas; así como los servicios comunales, sociales y personales, resulta que su contribución al PIB de Cuba en 2002 fue de un 65.9% y alrededor de esa cifra se ha mantenido en los últimos años.

En la actualidad, este grupo de actividades es la que muestra un mejor comportamiento en términos de crecimiento si se le compara con la producción agropecuaria, la industria manufacturera o las construcciones, cuyos desempeños muestran signos evidentes de debilidad.

Sin embargo, la economía cubana no cuenta con la infraestructura ni el desarrollo de servicios que faciliten el desarrollo económico.

La situación de los transportes en el país es catastrófica. El transporte de pasajeros apenas asegura las necesidades elementales de la población cubana. Mientras la población en 1991 ascendía a 10.8 millones de habitantes y en 2001 llegó a 11.2 millones de habitantes, el total de pasajeros transportados en el país pasó de 2,014.7 millones de personas en 1991 a 679 millones en 2001, es decir, un 32% (ONE, 1998 y 2002). La situación era aun más grave en el punto crítico de la crisis, pero la recuperación de los últimos años no ha permitido mejorar este indicador de manera significativa.

Algo similar ha ocurrido con el transporte de carga. Para 1991 la carga total transportada era aproximadamente de 72.5 millones de toneladas, descendió a 57.6 millones en 2001, un 79.4% del tonelaje transportado en 1991 (ONE, 1999 y 2002).

La red ferroviaria del país se ha ido contrayendo en los últimos años ante la obsolescencia técnica y el deterioro del parque ferroviario del país. Mientras en 1991 existían 12,340 kilómetros de vías férreas, para 2001 habían descendido a 11,151 kilómetros. El parque de locomotoras de uso público pasó de 388 unidades en 1991 a 239 en 2001, y los vagones de carga de uso público descendieron de 9,023 unidades en 1991 a 5,144 unidades en 2001 (ONE, 1999 y 2002).

El subdesarrollo del sistema de transporte urbano e intermunicipal de Cuba es hoy en día uno de los problemas que más afecta a la economía nacional y a las condiciones de vida de los habitantes del país. En 1991 existían en Cuba 3,997 ómnibus de servicio urbano, en 2001 existían sólo 1,021. La cantidad de viajes realizados por los ómnibus de servicio urbano pasaron de 11.5 millones en 1991, cuando no estaba solucionado aun el problema de transporte urbano, a 3.3 millones en 2001 (ONE, 1999 y 2002)

En relación con las comunicaciones se han producido ciertos avances en los últimos años, toda vez que han aumentado las líneas telefónicas instaladas nacionalmente de 611.1 mil unidades en 1991 a 811.6 mil en 2002. Sin embargo, la densidad telefónica por cada 100 habitantes no muestra incrementos significativos toda vez que pasó de 5.7 en 1991 a 5.9 en 2002 (ONE, 1999, 2003). Estas cifras de densidad telefónica contrastan, por ejemplo, con otros países como Costa Rica con 24.9, Argentina 21.3, Uruguay 27.8, o Chile 22.1 (PNUD, 2002), con lo cual Cuba se coloca en las últimas posiciones de la región en este indicador.

De igual forma, según las cifras del PNUD Cuba mostraba en 2000 un índice de 0.1 ordenadores por cada 1000 habitantes conectados a Internet, mientras Colombia tiene 1.1, Costa 1.9, Chile 4.9, Brasil 5.2, Panamá 5.4, México 5.7, Argentina 7.4 y Uruguay 16.3. A pesar de estas cifras, Cuba es el país de América Latina y el Caribe que más científicos e ingenieros tiene en actividades de investigación y desarrollo en la región, con 1,611 por millón de habitantes en el período 1990-2000 en comparación con 711 de Argentina, 533 de Costa Rica, 370 de Chile, 213 de México, y 168 de Brasil. (PNUD, 2002)

### **Escasez crónica de divisas.**

Desde los inicios mismos del gobierno surgido de la Revolución, la escasez de divisas se convirtió en un problema crónico para la economía cubana. La política de presiones económicas por parte del gobierno norteamericano primero y la ruptura de

vínculos políticos y económicos después se tradujo en el corte brusco de las inversiones norteamericanas en Cuba que habían jugado un papel preponderante en su economía. A partir de 1959 cambió el sentido de la balanza comercial cubana, la cual entre 1902 y 1958 sólo había sido deficitaria los años 1907, 1921 y 1958 y se convierte en una balanza persistentemente deficitaria. Entre 1959 y 1990 sólo hubo superávit comercial en 1960 y 1974. Los déficits comerciales acumulados por Cuba fueron cubiertos, en lo esencial, por créditos comerciales procedentes de la URSS y los demás países miembros del CAME ante la imposibilidad de financiar los desbalances de la cuenta corriente de la balanza de pagos internacionales por otro mecanismo que no fuera el crédito, debido a la prohibiciones a las que era objeto entonces, la inversión extranjera directa.

Adicionalmente, Cuba mantenía un margen de comercio con países occidentales que suministraban bienes y equipos que la isla no encontraba en su intercambio con países socialistas. Ese comercio con países de economía de mercado era también deficitario de manera general, por lo que dichos déficits se cubrían a menudo con endeudamiento externo.

Como quiera que la mayor parte de su comercio exterior se realizaba con los países miembros del CAME y este tipo de intercambio se realizaba en rublos transferibles, las necesidades de divisas “duras” de Cuba se limitaban a sus relaciones con los países con economías de mercado que representaban alrededor del 15% de su comercio exterior. El hecho de que Cuba no tuviera acceso a los recursos multilaterales de crédito del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) o el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), instituciones de las que se había retirado, era compensado parcialmente por los recursos de asistencia técnica y financiera que recibía de la URSS y otros países con economías centralmente planificadas. Sin embargo, a medida que sus socios del CAME comenzaron a afrontar problemas financieros relacionados con sus propias necesidades de desarrollo, disminuyó la posibilidad de estos países de seguir asistiendo las crecientes necesidades financieras de la economía cubana que también incrementó su nivel de endeudamiento con economías de mercado, especialmente de Europa Occidental, Canadá y Japón.

La crisis de la deuda externa afectó seriamente a la economía cubana que desde 1986 declaró la imposibilidad de cumplir sus obligaciones financieras internacionales, lo cual a su vez ha imposibilitado que la Isla pueda obtener

fácilmente recursos financieros externos para cubrir sus crecientes necesidades financieras. En la actualidad, Cuba debe apelar a los mercados privados de capital en condiciones francamente onerosas.

En 1980, la deuda externa en moneda libremente convertible de Cuba ascendía a 3,227 millones de dólares en 2002 había ascendido a 10,893 millones de dólares (CEPAL 2000; ONE 2003)

Después de la desaparición del llamado sistema socialista y especialmente desde el desmembramiento de la URSS, Cuba ha dejado de recibir cuantiosos recursos de ayuda económica externa. En las actuales circunstancias el equilibrio externo de su economía depende de su capacidad para exportar, de sus ingresos por servicios, especialmente el turismo, de las donaciones y remesas y de la inversión extranjera directa.

El balance comercial muestra una tendencia persistentemente deficitaria ante las dificultades de los productos de exportación del país en los mercados internacionales y el persistente encarecimiento de los productos de importación, especialmente combustibles y maquinarias y equipos.

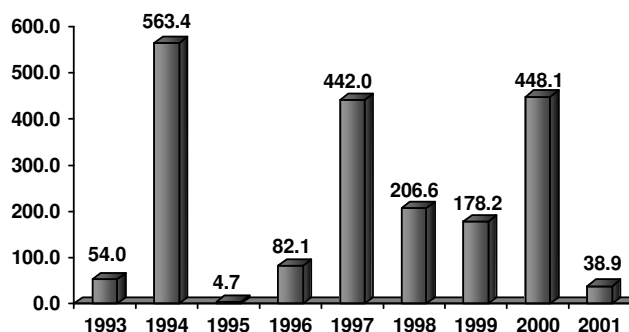
A pesar del saldo positivo que muestran las cuentas de servicios gracias al turismo y la de donaciones, debido a las remesas familiares, la cuenta corriente muestra un saldo tradicionalmente negativo que deja a la inversión directa extranjera o al endeudamiento externo en la condición de factores de compensación de los fuertes desequilibrios financieros externos del país (Ver Anexo 5).

A raíz de la crisis de los años noventa en la que la que Cuba quedó virtualmente desinsertada de la economía mundial, el gobierno se vio obligado a adoptar una serie de medidas de reforma del mecanismo de funcionamiento de su economía, entre las cuáles vale destacar la reforma constitucional de 1992 que permitió la existencia de propiedad privada extranjera en el país y la adopción de la Ley 77 de Inversión Extranjera por medio de la cual se permitió un variado número de figuras de asociación de capital extranjero privado con capital nacional estatal, se permitió la posesión del 100% de la propiedad de empresas por parte de capital extranjero y se abrieron casi todos los sectores de la economía nacional (con excepción de la salud, la educación y la defensa y seguridad nacional) a la presencia de capital extranjero. Con ello, se buscaba acceder a recursos financieros externos frescos que revitalizaran empresas existentes o crearan nuevas empresas que elevaran

el nivel de actividad económica en el país, acceder a tecnología relativamente moderna y a mercados externos.

Así, a partir de la segunda mitad de la década de los noventa comenzó a fluir capital extranjero a la economía, especialmente hacia actividades económicas que aseguran la inserción económica internacional del país, como es el caso del turismo, la industria minera, la industria tabacalera y otras actividades de la industria básica. Las cifras desagregadas de los montos de inversión extranjera directa por actividad económica se mantienen en absoluto secreto en el país, alegando razones de seguridad nacional, sin embargo, en el Gráfico 2 puede observarse el comportamiento de este indicador en el período posterior a la crisis de 1989-93, de acuerdo con la balanza de pagos.

GRÁFICO 2. INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN CUBA (Millones de pesos)



Fuente: ONE (1999 y 2002) Anuarios Estadísticos de Cuba, 1997 y 2001. La Habana.

Como puede observarse en el Gráfico 2, la inversión extranjera directa neta acumulada en el período 1993-2001 ha sido de 2,018 millones de pesos, equivalentes a dólares según la tasa de cambio oficial vigente. Sin embargo, resulta muy notorio el descenso vertiginoso que se observa en 2001 en el que la inversión cayó en 91.4% y que puede asociarse con la recesión mundial y con las dificultades propias de la economía cubana.

Finalmente, el saldo de la balanza de pagos se ha mantenido con un muy escaso superávit en los últimos años. Entre 1993 y 2002 se ha acumulado un saldo positivo de 211.8 millones de pesos que incrementa las reservas monetarias

internacionales, pero que resultan insuficientes dadas las necesidades financieras externas.

Toda esta situación es ilustrativa de la escasez crónica de recursos financieros externos que padece la economía cubana en los últimos años lo cual dificulta no sólo la posibilidad de considerar una estrategia de desarrollo viable sino incluso las condiciones para asegurar las necesidades económicas del país de manera cotidiana.

### **Debilidad del sector industrial e insuficiente acceso a la tecnología moderna.**

Al triunfo de la revolución, Cuba mostraba un incipiente desarrollo industrial en algunas áreas tales como la industria textil, confecciones, elaboración de muebles, cosméticos y perfumería, e industria alimenticia, además de las tradicionales industria azucarera, tabacalera y minera. Posteriormente, se concibió una estrategia de industrialización sustitutiva de importaciones, que requirió no sólo de transferencia tecnológica sino incluso del reemplazo de la tecnología existente de procedencia norteamericana por la tecnología soviética y de países de Europa Oriental. Esa estrategia de sustitución de importaciones, al igual que en otros países latinoamericanos, no se orientó a una industrialización para competir en los mercados internacionales sino para asegurar las necesidades de bienes y equipos y productos industriales de la economía doméstica.

En el caso cubano, este proceso no se caracterizó por el desarrollo de industrias de bienes de consumo, sino que en una primera etapa asumió el supuesto que era posible en corto tiempo desarrollar un tejido industrial que fabricara maquinarias, equipos y bienes altamente intensivos en capital. Tras el fracaso de este modelo a fines de los años sesenta se hizo patente la necesidad de orientar el desarrollo industrial hacia el fomento de la agroindustria, y especialmente la agroindustria azucarera, lo cual sin embargo, profundizó el carácter monoprodutor de la economía del país.

En la actualidad, el sector industrial cubano está conformado por una estructura relativamente diversificada, la cual, con excepción de las mencionadas producciones de azúcar y derivados, níquel y tabaco se orienta fundamentalmente a satisfacer de manera insuficiente las necesidades del mercado interno y con niveles de calidad que no le permitirían competir en los mercados internacionales.

En términos generales, la industria cubana no es intensiva en capital ni en tecnología sino en mano de obra, lo cual significa la virtual inexistencia de industria

de construcción de maquinarias, salvo ensamblajes de equipos de transporte en virtual parálisis durante la década de los años noventa y una muy limitada industria de maquinarias azucareras, cuyo desempeño en los años recientes muestra un franco deterioro.

Como puede observarse en el Anexo 6, la mayor parte de las producciones industriales no tradicionales de Cuba muestran un profundo deterioro respecto a los niveles de producción de 1990. Con excepción de la producción de petróleo y gas natural, las bebidas alcohólicas, y la generación de energía eléctrica el resto de las industrias arriba señaladas muestran un ostensible retroceso.

A raíz de la crisis de la década de los noventa se ha comenzado a configurar un nuevo patrón de desarrollo industrial en el que las ramas y tipos de producciones que logran un crecimiento más dinámico son aquellas que de alguna u otra manera pueden producir insumos para la industria turística, la cual está generando la aparición de cadenas productivas asociadas. La particularidad de este proceso está determinada por la dualidad monetaria y la generalización de la práctica del establecimiento de relaciones en divisas entre empresas nacionales. Así, aquellas actividades que pueden generar ingresos en divisas aun cuando éstos solo sean el resultado de una redistribución nacional (llamadas exportaciones en frontera) se desarrollan con mayor celeridad y reciben la mayor prioridad por parte de las autoridades sectoriales.

En gran medida, la industria alimentaria, la industria textil y las confecciones, la jabonería y perfumería, así como la producción de ciertos materiales de construcción con destino a la industria turística, han tenido un cierto repunte si se compara su actividad actual respecto al momento más grave de la crisis, aunque se mantienen por debajo de los niveles promedio de fines de la década de los ochenta.

La inversión extranjera ha permitido una cierta transferencia tecnológica hacia la Isla, pero las limitaciones existentes al acceso de un mercado interno constreñido por el bajo poder adquisitivo de la población y la existencia de la dualidad monetaria, han sido factores de desestímulo a una expansión más significativa de la inversión foránea en el sector industrial más allá de las ramas que logran producir bienes transables internacionalmente.

## **Restricciones al desarrollo del mercado y férreo control estatal sobre la actividad económica.**

La cuestión acerca del papel del mercado en una economía centralmente planificada ha estado siempre en el centro de la discusión teórica y política de todos los países con economías controladas por el Estado. En el caso cubano, los tropiezos de toda reforma orientada hacia el fortalecimiento del papel del mercado están determinados por el rechazo del más alto nivel de gobierno a la institución misma del mercado.

En la historia económica reciente de Cuba puede observarse que las medidas orientadas al mercado han estado motivadas por situaciones de crisis; y por ello, cuando la crisis parece superada el propio gobierno comienza a establecer restricciones que terminan por ahogar cualquier alternativa de economía privada que pueda retar en franca competencia al Estado, o incluso aquella que complementa la actividad económica de éste.

Durante el período 1960-71, en Cuba se impuso una visión no mercantil del desarrollo del socialismo desconociendo la experiencia internacional que ya para aquellos años mostraba la necesidad de introducir cambios hacia la utilización de relaciones monetario-mercantiles y la descentralización y autonomía económica de las empresas.<sup>7</sup> Fue necesaria una crisis como la causada por el fracaso de la llamada Zafra de los Diez Millones para que se reconociera públicamente la necesidad de relaciones de mercado en la economía socialista y se combinaran los “estímulos morales” con los “estímulos materiales”. En esa misma dirección operó la decisión de abrir Mercados Libres Campesinos y Mercados Artesanales en los que los precios se establecían por el juego de la oferta y la demanda y que obviamente favorecieron a la oferta debido al descomunal desequilibrio que se arrastraba desde la década de los años sesenta. Y cuando el “fantasma del capitalismo” apareció en la forma de microempresarios emprendedores, comenzaron las restricciones que por razones ideológicas terminaron con ambos mercados y con las formas incipientes de economía privada a mitad de la década de los años ochenta.

Nuevamente, sería necesaria una crisis como la de los años noventa para que en el alto gobierno cubano se reconociera la necesidad de adoptar medidas tendientes

---

<sup>7</sup> En la década de los años setenta comenzó un interesante debate en países de economías centralizadas sobre la necesidad de introducir elementos de relaciones monetario-mercantiles y descentralización económica en el funcionamiento de la economía.

a generar un espacio de actividad económica privada que se tradujo en la apertura nuevamente de mercados agropecuarios e industriales a semejanza de los anteriores, la autorización a la apertura de pequeños negocios gastronómicos y al trabajo por cuenta propia, manteniéndose la prohibición a la contratación privada de la mano de obra.

A medida que la economía se ha ido recuperando, aunque dista mucho de alcanzar los niveles de producción anteriores a la crisis, toda la actividad por cuenta propia ha sido golpeada por una elevación hasta niveles absurdos y económicamente inviables de los impuestos, establecidos con el objeto aparente de desestimular la actividad privada y evitar el enriquecimiento de un sector de la población.

Las restricciones al desarrollo del mercado interno y a la formación de empresas privadas en Cuba está basada en razones de carácter ideológico más que en racionalidad económica.

Con las restricciones al mercado interno, se mantiene una situación absurda desde el punto de vista económico. Por una parte, la economía cubana está sufriendo una presión permanente desde la demanda por las necesidades insatisfechas por la mayor parte de la población, la cual, por otra parte, recibe salarios que no les permiten asegurar dichas necesidades en el mercado libre sino ajustarse a las condiciones de subsistencia.

El Estado cubano, que emplea actualmente al 76.6% de la población ocupada, asegura mediante sueldos y remuneraciones sólo el 48.8% del total de ingresos de la población. Ciertamente las presiones fiscales que soporta el país ante la escasez de ingresos y la necesidad de asegurar el sostenimiento, aunque cada vez más precario, de los sistemas de salud y educación, llevan a considerar como económicamente inviables aumentos generalizados de los niveles salariales. En los últimos años, sin embargo, se han adoptado medidas de ese tono para elevar los niveles de ingresos de ciertas categorías de trabajadores. Por ello, una opción viable podría ser que la formación de un sector privado permitiera el desplazamiento de una parte de la fuerza de trabajo empleada en exceso en el sector estatal hacia nuevas actividades económicas que podrían generar crecimiento económico al tiempo que satisfacer necesidades de la población. La reducción del empleo estatal permitiría elevar los salarios de los trabajadores estatales de forma que también éstos se beneficiaran de un proceso de reducción del aparato estatal a niveles que permitan su eficiencia y modernización.

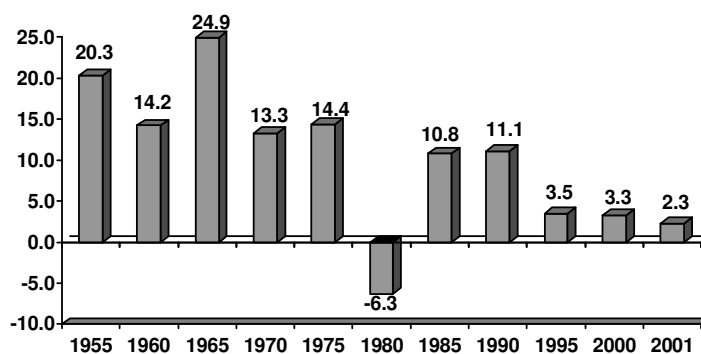
El actual oportunismo con el que se adoptan medidas tendientes al mercado debe ser reemplazado por un compromiso institucional perdurable que demuestre que se trata de cambios estratégicos y no sólo tácticos.

### Los problemas demográficos.

La estructura demográfica de Cuba se ha convertido en un factor que puede limitar su desarrollo económico. La población cubana está envejeciendo como resultado de un deterioro de la tasa de crecimiento natural y del aumento de la esperanza de vida al nacer. Por otra parte, la sangría migratoria que se mantiene desde 1960 reduce principalmente población económicamente activa con lo cual se deteriora el sostén humano del crecimiento económico y del mantenimiento de los sistemas de seguridad social.

La tasa anual de crecimiento de la población ha tenido un comportamiento marcadamente descendente, lo cual ha tenido efectos nocivos sobre la pirámide etárea. Como se observa, en el Gráfico 3, el crecimiento de la población presenta en la última década niveles exigüos similares a los niveles de países desarrollados, al punto que de acuerdo con estimados oficiales la población cubana podría descender en las próximas décadas.

GRÁFICO 3. TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN POR CADA 1,000 HABITANTES.



Fuente: ONE (2002) Anuario Estadístico de Cuba 2001, La Habana y CEE (1981) Anuario Estadístico de Cuba, 1980, La Habana.

La proporción de la población en edad de jubilación<sup>8</sup> ha aumentado en Cuba de 12.4% en 1980 a 17.0% en 2001. Paralelamente, se observa un descenso paulatino de la proporción de la población joven (menos de 15 años) la cual ha descendido de 31.3% en 1980 a 20.9% en 2001.<sup>9</sup> Las proyecciones oficiales cubanas estiman que la proporción de la población joven continuaría descendiendo a 19.6% en 2005, a 18.0% en 2010 y a 17.3% en 2015, mientras la población con 60 años o más aumentaría a 15.0% en 2005, a 16.8% en 2010 y a 18.5% en 2015 (ONE, 2002).

Por otra parte, según cálculos oficiales cubanos, la relación de dependencia de la edad que es un indicador que mide la relación entre la población joven menor de 15 años y vieja mayor de sesenta con la población adulta se deterioraría ostensiblemente en los próximos años. De acuerdo con la ONE la relación de dependencia de la edad ha ido descendiendo en el largo plazo pues fue 632 por cada 1000 habitantes para 1980, 533 para 1990, y 548 en 2001, mientras para 2015 aumentaría a 557, a 590 en 2020 y a 674 en 2025 (ONE, 2002).

Todo esto indica que disminuiría la proporción de la población que desarrolla actividades productivas y que por tanto sostiene el crecimiento económico. Ello lleva a considerar la necesidad de reformas al sistema de pensiones y de seguridad social para evitar que se convierta en una situación explosiva cuando se produzca el cambio esperado en la estructura demográfica.<sup>10</sup> Pero al mismo tiempo, impone el reto de evitar el empobrecimiento absoluto de la población de edad avanzada en las condiciones de un cambio brusco en las condiciones de funcionamiento de la economía.

### **A manera de resumen.**

La economía cubana tiene ante sí profundos retos para enfrentar las tareas del desarrollo económico.

En el plano social, Cuba ha avanzado significativamente en las últimas décadas si se le compara con la mayor parte de naciones en desarrollo. Puede exhibir logros tales como una cobertura total de acceso a los servicios de salud pública y

---

<sup>8</sup> La edad de jubilación en Cuba es de 60 años para los hombres y 55 años para las mujeres. Existen sistemas especiales de jubilación para miembros de las Fuerzas Armadas y del Ministerio del Interior así como ciertas categorías de trabajadores de la cultura.

<sup>9</sup> Cálculos del autor con base a CEE (1981 y 1987) Anuarios Estadísticos de Cuba, 1980 y 1986, La Habana y ONE (1999 y 2002) Anuarios Estadísticos de Cuba, 1997 y 2001. La Habana.

<sup>10</sup> Un interesante estudio sobre las necesidades de reforma de la seguridad social en Cuba puede encontrarse en Mesa-Lago (2003).

educación, un descenso significativo de la tasa de mortalidad infantil, elevación de la esperanza de vida al nacer, alto nivel relativo de la tasa de matriculación combinada en los tres niveles de enseñanza, etc. Sin embargo, esos logros sociales deben ser sostenidos en el tiempo por una economía sana y en proceso de crecimiento sostenido. Resulta muy difícil mantener un alto desarrollo social sin desarrollo económico.

El desarrollo de la economía cubana requiere de un crecimiento a niveles mucho mayores de los logrados en los años de la oficialmente denominada recuperación. En el período 1994-2002 la tasa de crecimiento promedio anual del PIB<sup>11</sup> ha sido de sólo 2.1% que resulta obviamente insuficiente no sólo para el desarrollo económico sino incluso para la recuperación misma de la crisis. Las economías que mayor éxito muestran en su desarrollo reciente han alcanzado tasas de entre 7 y 10% y en algunos casos han superado esta última cifra en varios años consecutivos para luego mantener niveles superiores al 7% promedio anual.<sup>12</sup>

La actual estructura económica de Cuba debe ser transformada radicalmente para avanzar en su proceso de desarrollo. Su actual dependencia de actividades intensivas en recursos naturales y mano de obra de regular calificación lastran la capacidad de la economía cubana para insertarse eficientemente en la economía mundial. Este proceso, que es uno de los más complejos que afronta cualquier economía en desarrollo, depende tanto de la política económica como del interés de la inversión extranjera directa, unido a la capacidad empresarial privada que logre fomentarse en el país en un contexto diferente de relaciones económicas, así como de cambios sustanciales en los mecanismos de funcionamiento de la economía.

La política macroeconómica debe resultar creíble para los actores del proceso económico, tanto internos como externos, y orientada claramente a mantener un clima adecuado para el desarrollo de los negocios, asegurando la protección de los derechos laborales y el bienestar general de la población.

Para ello, se requiere de profundos cambios institucionales que modifiquen la relación Estado-mercado y que transformen las actuales relaciones de dependencia institucional por un enfoque que conduzca a la aparición de instituciones democráticas sólidas respaldadas por la ley.

---

<sup>11</sup> Calculada a partir de la media geométrica del crecimiento anual con base a estadísticas de la ONE.

<sup>12</sup> Es el caso de economías como las de reciente industrialización del Este de Asia, China o incluso Irlanda en el caso de Europa Occidental.

Finalmente, debe superarse el actual aislamiento al que se ve sometido el país por la acción combinada de las políticas discriminatorias adoptadas por Estados Unidos y por las políticas del gobierno cubano que se traducen en el autoaislamiento del país no sólo de las tendencias mundiales sino del sistema de relaciones internacionales mismo.

Como puede observarse, los problemas del desarrollo económico y la inserción internacional de Cuba rebasan los marcos de la ciencia económica e incorporan condicionantes eminentemente políticos por lo que su solución depende de la conjunción compleja de estos factores.

ANEXO 1. INDICADORES DEL TURISMO EN CUBA, 1993-2002.

|  | 1993  | 1994  | 1995   | 1996   | 1997   | 1998   | 1999   | 2000   | 2001   | 2002   |
|--|-------|-------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Turistas visitantes (miles)                      | 546.0 | 619.2 | 745.5  | 1004.3 | 1170.1 | 1415.8 | 1602.8 | 1774.0 | 1774.5 | 1686.2 |
| Tasa anual de ocupación media (%)                | 57.9  | 59.1  | 62.9   | 64.9   | 75.4   | 76.1   | 71.7   | 74.2   | 58.2   | 57.0   |
| Ingresos brutos del turismo (millones de pesos)* | 720.0 | 850.0 | 1100.0 | 1331.1 | 1515.0 | 1759.3 | 1901.0 | 1948.2 | 1840.4 | 1769.1 |

\* Se considera un valor equivalente en dólares estadounidenses si se asume la tasa de cambio oficial de 1 U\$ = 1 peso cubano.

Fuentes: ONE (2002) Anuario Estadístico de Cuba, 2001, La Habana; y ONE (2003) Panorama económico y social de Cuba, 2002, La Habana.

ANEXO 2. INDICADORES DE LA INDUSTRIA AZUCARERA, 1990-2002.

|   | 1991  | 1992  | 1993  | 1994  | 1995  | 1996  | 1997  | 1998  | 1999  | 2000  | 2001  | 2002 |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|------|
| Producción azucarera (mill. TM)                 | 7.6   | 6.9   | 4.1   | 3.8   | 3.1   | 4.4   | 4.2   | 3.2   | 3.7   | 3.9   | 3.6   | 3.7  |
| Rendimiento Industrial (%)                      | 10.4  | 10.3  | 9.6   | 9.0   | 9.7   | 10.5  | 10.7  | 9.6   | 10.9  | 10.9  | 10.7  | n.d. |
| Ingresos por Exportaciones (millones de pesos)  | 2,287 | 1,240 | 758   | 759   | 714   | 976   | 853   | 599   | 462   | 453   | 545   | n.d. |
| Valor de azúcar crudo por ton exportada (pesos) | 335.6 | 200.6 | 205.5 | 234.6 | 270.9 | 250.2 | 236.5 | 231.4 | 146.1 | 130.9 | 185.3 | n.d. |

Fuentes: ONE (1998 y 2002) Anuarios Estadísticos de Cuba, 1996 y 2001, La Habana; CEPAL (2003) Cuba: evolución económica durante 2002 y perspectivas para 2003, LC/MEX/L.556; México.

ANEXO 3. RENDIMIENTOS INDUSTRIALES DE LA INDUSTRIA AZUCARERA EN AÑOS SELECCIONADOS.

| Año  | Rendimiento Industrial (%) | Año  | Rendimiento Industrial (%) |
|------|----------------------------|------|----------------------------|
| 1905 | 10.21                      | 1955 | 13.38                      |
| 1910 | 11.95                      | 1960 | 12.06                      |
| 1915 | 12.19                      | 1965 | 11.94                      |
| 1920 | 11.78                      | 1970 | 10.53                      |
| 1925 | 11.00                      | 1975 | 12.22                      |
| 1930 | 11.52                      | 1980 | 10.58                      |
| 1935 | 12.09                      | 1985 | 11.72                      |
| 1940 | 13.17                      | 1990 | 10.40                      |
| 1945 | 13.96                      | 1995 | 9.68                       |
| 1950 | 12.57                      | 2000 | 10.87                      |

Fuente: Castellanos R. "Evolución histórica de la Distribución Territorial de la Producción Azucarera" IPF nov. 2001. Anuario Azucarero de Cuba. Citado por Nova, Armando (2003) Redimensionamiento de la agroindustria azucarera cubana. Historia y actualidad. En *Pérez Villanueva, Omar Everleny (2003) Reflexiones sobre la Economía Cubana*. Ed. Ciencias Sociales, La Habana. (inédito)

ANEXO 4. INDICADORES DE LA PRODUCCIÓN NIQUELÍFERA.

| Año  | Producción de Níquel + Cobalto (miles de TM, contenido metálico) | Exportaciones de Níquel + Cobalto (millones de pesos) | Año  | Producción de Níquel + Cobalto (miles de TM, contenido metálico) | Exportaciones de Níquel + Cobalto (millones de pesos) |
|------|--|---|------|--|---|
| 1991 | 33.9   | 230.6   | 1997 | 61.5   | 415.4   |
| 1992 | 32.4   | 226.2   | 1998 | 67.7   | 341.7   |
| 1993 | 30.2   | 142.4   | 1999 | 66.5   | 394.1   |
| 1994 | 26.9   | 196.0   | 2000 | 71.4   | 573.3   |
| 1995 | 42.7   | 323.7   | 2001 | 76.5   | 437.9   |
| 1996 | 53.7   | 395.1   | 2002 | 75.2   | n.d.  |

Fuente: ONE (1998 y 2002) Anuarios estadísticos de Cuba, 1996 y 2001. La Habana; ONE (2003) Panorama económico y social de Cuba, 2002. La Habana.

ANEXO 5. CUENTA CORRIENTE DE LA BALANZA DE PAGOS INTERNACIONALES DE CUBA

(Millones de pesos)

|                | 1993   | 1994   | 1995    | 1996    | 1997    | 1998    | 1999    | 2000    | 2001    | 2002    |
|----------------|--------|--------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Balanza        |        |        |         |         |         |         |         |         |         |         |
| Comercial      | -847.4 | -971.4 | -1484.3 | -1790.3 | -2264.5 | -2688.8 | -2909.3 | -3117.2 | -3076.2 | -2724.0 |
| Exportaciones  |        |        |         |         |         |         |         |         |         |         |
| de Bienes      | 1136.6 | 1381.4 | 1507.3  | 1866.2  | 1823.1  | 1540.2  | 1456.1  | 1676.8  | 1661.5  | 1436.0  |
| Importaciones  |        |        |         |         |         |         |         |         |         |         |
| de Bienes      | 1984.0 | 2352.8 | 2991.6  | 3656.5  | 4087.6  | 4229.0  | 4365.4  | 4876.7  | 4838.3  | 4160.0  |
| Balanza de     |        |        |         |         |         |         |         |         |         |         |
| Servicios      | 476.7  | 663.8  | 845.2   | 1372.4  | 1519.0  | 1932.1  | 2162.7  | 2223.0  | 2212.8  | 2211.0  |
| Balanza de     |        |        |         |         |         |         |         |         |         |         |
| Rentas         | -263.8 | -422.8 | -524.8  | -492.6  | -482.9  | -448.7  | -514.1  | -622.2  | -502.2  | -600.0  |
| Transferencias |        |        |         |         |         |         |         |         |         |         |
| Corrientes     | 262.9  | 470.2  | 646.2   | 743.7   | 791.7   | 813.0   | 798.9   | 740.4   | 812.9   | 820.0   |
| Cuenta         |        |        |         |         |         |         |         |         |         |         |
| Corriente      | -371.6 | -260.2 | -517.7  | -166.8  | -436.7  | -392.4  | -461.8  | -776.0  | -552.7  | -293.0  |

Fuentes: ONE (1999 y 2002) Anuarios Estadísticos de Cuba, 1997 y 2001, La Habana; CEPAL (2003) Cuba: evolución económica durante 2002 y perspectivas para 2003. LC/MEX/L.566, 24 de julio de 2003. México

ANEXO 6. PRODUCCIONES SELECCIONADAS DE LA INDUSTRIA CUBANA.

|  | Unidad           | 1990  | 1995   | 1996   | 1997   | 1998   | 1999   | 2000   | 2001   | 2002   |
|--|------------------|-------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Generación<br>bruta de<br>electricidad                   | Miles<br>Gwh     | 15.0  | 12.4   | 13.2   | 14.1   | 14.1   | 14.5   | 15.0   | 15.3   | 15.7   |
| Extracción de<br>petróleo crudo                          | Miles<br>de TM   | 670.9 | 1470.8 | 1475.9 | 1437.6 | 1657.6 | 2104.3 | 2620.8 | 2733.4 | 3533.4 |
| Gas natural  | Mill. de<br>m³   | 33.7  | 17.3   | 19.3   | 37.2   | 124.2  | 460.0  | 574.1  | 594.6  | 584.7  |
| Acero común  | Miles<br>TM      | 250.6 | 203.0  | 228.6  | 334.6  | 283.2  | 302.7  | 327.3  | 269.6  | 264.1  |
| Fertilizantes  | Miles<br>TM      | 832.8 | 217.6  | 241.5  | 183.5  | 156.7  | 138.3  | 118.2  | 92.7   | 92.0   |
| Neumáticos   | Miles<br>U       | 373.1 | 193.6  | 212.3  | 233.4  | 164.7  | 156.6  | 160.5  | 144.7  | 47.7   |
| Jabón de lavar   | Miles<br>TM      | 30.5  | 14.6   | 14.6   | 16.0   | 17.1   | 18.2   | 23.2   | 18.2   | 17.6   |
| Jabón tocador  | Miles<br>TM      | 11.1  | 8.8    | 8.7    | 12.4   | 12.7   | 13.4   | 13.6   | 13.6   | 16.7   |
| Papel  | Miles<br>TM      | 66.9  | 12.1   | 11.4   | 7.9    | 7.3    | 5.5    | 8.6    | 7.1    | 5.3    |
| Tejidos totales  | Mill.<br>m²      | 188.1 | 44.6   | 47.9   | 53.7   | 54.0   | 51.0   | 47.4   | 46.9   | 29.7   |
| Ropa exterior  | Mill. U<br>Mill. | 43.9  | 8.2    | 10.0   | 10.1   | 11.1   | 14.3   | 13.2   | 14.3   | 12.1   |
| Calzado piel   | pares            | 8.3   | 3.2    | 2.5    | 3.3    | 2.7    | 2.9    | 2.5    | 2.8    | n.d.   |
| Leche<br>Pasteurizada                                    | Miles<br>TM      | 689.4 | 240.8  | 226.7  | 230.8  | 230.7  | 239.1  | 260.4  | 263.9  | n.d.   |
| Yogurt   | Miles<br>TM      | 59.6  | 52.7   | 84.4   | 95.3   | 99.9   | 106.2  | 108.6  | 104.3  | 141.4  |
| Bebidas<br>alcohólicas                                   | Miles<br>hl      | 685.8 | 608.1  | 577.1  | 568.4  | 629.0  | 672.3  | 646.3  | 664.4  | 718.4  |
| Cervezas   | Mill.<br>hl      | 3.2   | 1.3    | 1.5    | 1.6    | 1.7    | 2.0    | 2.1    | 2.2    | 2.3    |
| Maquinaria y<br>equipo para la<br>industria<br>azucarera | Mill.<br>Pesos   | 20.5  | 13.6   | 21.5   | 21.7   | 8.4    | 11.7   | 9.9    | 9.9    | n.d.   |
| Refrigeradores<br>uso doméstico                          | U                | 3447  | ...    | ...    | ...    | ...    | 5518   | 9852   | 8771   | 9106   |
| Televisores a<br>color                                   | U                | 76.9  | 10.5   | 16.2   | 51.7   | 83.7   | 86.3   | 74.9   | 79.4   | n.d.   |

Fuente: ONE (1999 y 2002) Anuarios Estadísticos de Cuba, 1997 y 2001, La Habana; ONE (2003) Panorama económico y social de Cuba, 2002, La Habana.

## BIBLIOGRAFÍA.

Brundenius, Claes (2003) El turismo como “locomotora” de crecimiento. Reflexiones sobre la nueva estrategia de desarrollo de Cuba. En *De Miranda, Mauricio, ed. (2003) “Cuba: reestructuración económica y globalización”*. Centro Editorial Javeriano, Santa Fe de Bogotá.

CEPAL (2000) La economía cubana. Reformas estructurales y desempeño en los noventa. Fondo de Cultura Económica, México.

CEPAL (2003) Cuba: evolución económica durante 2002 y perspectivas para 2003. LC/MEX/L.566, 24 de julio de 2003. México

Comité Estatal de Estadísticas CEE (1981 y 1987) Anuarios Estadístico de Cuba, 1980 y 1986. La Habana.

De Miranda, Mauricio (2003) Estado y política económica para el desarrollo de la economía cubana en las condiciones de la globalización. En *De Miranda, Mauricio, ed. (2003) “Cuba: reestructuración económica y globalización”*. Centro Editorial Javeriano, Santa Fe de Bogotá.

Emmerij, Louis (1998) Teoría y práctica del desarrollo: ensayo introductorio y conclusiones de política. En *Emmerij, Louis y José Núñez del Arco, compiladores (1998) El desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI*. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington D.C.

Figueras, Miguel A. (2002) El turismo internacional y la formación de clústers productivos en la economía cubana. En *Pérez Villanueva, Omar Everlery (2002) Cuba: reflexiones sobre su economía*. Universidad de La Habana.

García, Anicia (2002) Productividad y factores de producción en la agricultura cubana. En *Pérez Villanueva, Omar Everlery (2002) Cuba: reflexiones sobre su economía*. Universidad de La Habana.

Marquetti, Hiram (2002) El nuevo patrón de crecimiento de la industria manufacturera. En *Pérez Villanueva, Omar Everlery (2002) Cuba: reflexiones sobre su economía*. Universidad de La Habana.

Martínez González-Tablas, Ángel (2001) Revaluación del subdesarrollo desde la globalización. En *Boletín de Estudios Económicos*. Vol. LVI, # 172, Asociación de Licenciados en Ciencias Económicas por la Universidad Comercial de Deusto, Bilbao.

Mesa-Lago, Carmelo (2003) La globalización y la seguridad social en Cuba: diagnóstico y necesidad de reformas. En *De Miranda, Mauricio, ed. (2003) "Cuba: reestructuración económica y globalización"*. Centro Editorial Javeriano, Santa Fe de Bogotá.

Monreal, Pedro (2003) La inserción internacional de Cuba en un mundo de cadenas productivas globales. Consideraciones acerca del papel de las estructuras globales y territoriales. En *De Miranda, Mauricio, ed. (2003) "Cuba: reestructuración económica y globalización"*. Centro Editorial Javeriano, Santa Fe de Bogotá.

Monreal, Pedro y Julio Carranza (2003) Dilemas de la globalización en el Caribe. Hacia una nueva agenda de desarrollo en Cuba. (Inédito)

Monreal, Pedro (2003) La globalización y los dilemas de las trayectorias económicas de Cuba. En *Pérez Villanueva, Omar Everlery (2003) Reflexiones sobre la Economía Cubana*. Ed. Ciencias Sociales, La Habana. (Inédito)

Nova, Armando (2003) Redimensionamiento de la agroindustria azucarera cubana. Historia y actualidad. En *Pérez Villanueva, Omar Everlery (2003) Reflexiones sobre la Economía Cubana*. Ed. Ciencias Sociales, La Habana. (Inédito)

Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) (1998, 1999, 2002 y 2003) Anuario Estadístico de Cuba, 1996, 1997, 2001 y 2002. La Habana.

Pérez Villanueva, Omar Everleny (2002) La inversión extranjera directa en Cuba: evolución y perspectivas. En *Pérez Villanueva, Omar Everleny (2002) Cuba: reflexiones sobre su economía*. Universidad de La Habana.

Pérez Villanueva, Omar Everleny (2003) El papel de la inversión extranjera en el desarrollo económico de Cuba. En *Pérez Villanueva, Omar Everleny Reflexiones sobre la Economía Cubana*. Ed. Ciencias Sociales, La Habana. (Inédito)

PNUD (2002) Informe del Desarrollo Humano, 2002. [www.undp.org](http://www.undp.org)

Porter, Michael (1990) La ventaja competitiva de las naciones. Ed. Vergara, Buenos Aires.

Yusuf, Shahid y Joseph Stiglitz (2002) Aspectos del desarrollo: resueltos y pendientes. En *Meier, Gerald M y Joseph E. Stiglitz (2002) Fronteras de la economía del desarrollo*. Banco Mundial-Alfaomega, Santa Fe de Bogotá.